

**ÍNDICE DE CONTAMINACIÓN
MANEJO DE DESECHOS EN
GUAYAQUIL**

1,1 %

de guayaquileños recicla los desperdicios, según el INEC.

84,9 %

de ciudadanos no conoce sobre el cuidado del ecosistema.

17,19%

de personas no conocen los beneficios de prácticas ecoamigables.

EL MINISTERIO DEL AMBIENTE FUE INFORMADO AYER DE ESTA SITUACIÓN

En 7 sectores de Guayaquil hay malestar por los olores fétidos

Funcionarios de la Dirección de Gestión Ambiental de la Prefectura del Guayas no encontraron el posible origen de la hediondez. La competencia es del Cabildo.



Las deficiencias en la recolección y disposición de los desechos sería una de las causas que generan los malos olores en el sector urbano.

MIGUEL CASTRO/EL TELÉGRAFO

Redacción Guayaquil

guayaquil@telegrafo.com.ec

Guayaquil

INFOGRAFÍA

Sectores en los que registró el hedor

El martes, a través de las redes sociales, los ciudadanos denunciaron el mal olor más en estas zonas



Fuente: Prefectura del Guayas. Gráfico: El Telégrafo / infografia@telegrafo.com.ec

DESTACADO

En Urdesa y Miraflores sus habitantes sufren de este problema por lo menos desde hace 20 años.

Herrera. En el sector de Miraflores -cerca de las canchas de béisbol- el líquido de un estuario cercano lleva años con un color verde pastel, manifestó Sara Pino, habitante del lugar por casi una década.

La contaminación del espejo de agua, a su criterio, proviene de los desechos de los transeúntes que usan los puentes que conducen hacia Urdesa y la av. Carlos Julio Arosemena.

“Los colegiales y universitarios son los que menos cuidado tienen con la basura”.

CIFRA

9

empresas procesadoras de alimentos balanceados fueron inspeccionadas por técnicos de la Prefectura.

El problema se extiende hasta Urdenor, donde hay canales abiertos. Rafael Mera, quien lleva 5 años en la zona, comentó que durante la época de lluvia la fetidez se agrava porque la corriente “trae mayor cantidad de sedimentos y basura de otros sitios”.

Aclaró que la hediondez no se percibe durante la mayor parte del día. Al final de la tarde es cuando se hace más evidente.

Mientras que en Guayacanes, a la altura de unas lagunas de oxidación, el agua de una zanja aparece de co-

lor marrón.

Manuel Zambrano, habitante del lugar, comentó que el problema de los hedores comenzó recién hace dos meses “ya de manera insoportable; antes no se sentía con tanta fuerza”.

Indicó que ya se han enviado oficios al Municipio para que se investigue el tema, pero no han recibido respuesta.

Plantas inspeccionadas

Técnicos de la Dirección de Gestión Ambiental de la Prefectura del Guayas inspeccionaron durante el miércoles 9 procesadoras de alimentos balanceados.

Ninguna de ellas está en Guayaquil, por cuanto la competencia en esa materia la tiene el Municipio.

Las plantas se ubican en Durán, Taura y Yaguachi, afirmó la bióloga Catalina Domínguez, encargada de la Dirección Ambiental del Gobierno Provincial.

Aseguró que tras revisar los planes de manejo de desechos y otros comprobaron que el foco del mal olor no son estas industrias.

“Hemos enviado oficios al Municipio de Guayaquil para ofrecer nuestro apoyo técnico y realizar chequeos dentro de la ciudad. Estamos a la espera de su respuesta”.

Domínguez cree que ahora la investigación de la procedencia de los malos olores debe enfocarse al interior de la urbe.

“Si hay otras denuncias de malos olores frecuentes, eso lo debe explicar la autoridad competente, que es el Municipio”, puntualizó.

Ayer Domínguez tuvo una cita con funcionarios del Ministerio del Ambiente. Allí informó sobre el trabajo realizado para detectar el origen del mal olor. (I)

NO SE DESCARTAN MÁS FACTORES

Sedimentos y desechos, entre posibles causas

El problema de los malos olores que se perciben en Guayaquil proviene en buena parte de los estuarios que tienen sedimentos en su lecho, afirmó Paola Calle, ingeniera de la Facultad de Ingeniería Marítima y Ciencias del Mar de la Espol.

El sulfuro de hidrógeno es el elemento que da al estuario un hedor similar al de un huevo podrido.

El origen de este compuesto radica en la mezcla de los sulfatos propios del agua de mar con las descargas residuales de industrias y zonas habitadas. “Es tóxico para personas y animales”.

La situación es más crítica en los puntos donde el agua desfoga en forma lenta, sea por la estrechez de ramales o por rellenos de asentamientos.

Además, la descomposición de materia orgánica también puede incidir en los hedores urbanos, afirmó Calle.

En sitios como Guasmo y Miraflores, existen puntos donde la basura se acumula en las orillas.

Sin embargo, no se descarta que la contaminación tenga también otros orígenes, como fallas en el alcantarillado sanitario o la recolección de basura.

“En este caso se tendría que monitorear la presencia de coliformes fecales”.

Para Calle es imperativo que las autoridades investiguen sobre dónde provienen los malos olores.

El sulfuro de hidrógeno, insiste, es el olor característico y cualquiera distinto debe ser evaluado. (I)

TRABAJOS CULMINARÁN EN NOVIEMBRE

Pozas de oxidación de Manta serán repotenciadas

El mayor foco de contaminación en este cantón manabita se genera por el estado de las lagunas de oxidación, afirmó Paúl Macías, técnico ambiental de la Empresa Pública Aguas de Manta (EPAM).

Esta situación provoca que haya malos olores en los sectores aledaños a las pozas y ciudadelas como Ciudad del Sol y Terrazas del Conde. El malestar de los ciudadanos que viven en estos lugares es constante.

Carlos Cedeño reside cerca de la zona y cuenta que el momento del día en que más se generan los malos olores es en la tarde. “A las 15:00 la situación es insoportable”, sostiene.

Para remediar la problemática, la EPAM prepara la repotenciación de las lagunas de oxidación. La obra tiene un costo de \$1'626.994,91 y al momento está en proceso para subir al portal de compras públicas. “Se espera que para noviembre ya estén terminados los trabajos”, indica.

Se proyecta la construcción y equipamiento de un sistema de pre-tratamiento a las aguas residuales (reducción de sólidos en suspensión, contención de grasas y eliminación de olores), así como ajustes a las estructuras de las lagunas para un trabajo de depuración óptimo, y la ejecución de medidas de mitigación ambiental, detalla el funcionario de la EPAM, Ángel Álava.

Con la puesta en marcha de la obra, la empresa prevé que se neutralicen los efectos de la contaminación, logrando que el agua vertida alcance los niveles de limpieza establecidos en las normas internacionales y sea amigable con el ambiente. (I)